



PARA EL CUMPLEAÑOS DE LINCOLN —

Periódicamente, y en horas tempranas, John Robert, limpia la estatua de Abraham Lincoln, en su "Memorial", erigido en Washington, y aquí lo vemos escobillón en mano, sobre el rostro del Héroe Americano cuyo 150° aniversario del nacimiento se celebra este año. Este monumento es obra del prestigioso escultor americano Daniel Chester French.



Alumnos de la Escuela N° 73 vuelven de admirar los tres monumentales gomeros entrevistados para mantener vivo el recuerdo de Larranaga, Pérez Castellano y Arechavaleta.

SITUATE, lector, en la Avenida Agraciada.

Allí donde está el puente sobre el Miguelete o sea donde empieza la parte "ultra-civilizada" del Prado, para decirlo en forma expresiva, aunque incorrecta. Si decimos urbanizada, lo decimos mejor, pero ya no parece tan claro. Es ese extremo del gran parque donde se halla el monumento de Belloni a "La Diligencia". En este lugar aparece, por un costado, la Avenida María Eugenia Vaz Ferreira, que es la que va bordeando el Miguelete. El otro límite, en casi paralela, es el Camino Castro.

Bien: dejando atrás "La Diligencia", nos encontramos, a poco de andar, un trozo del paseo poco "civilizado" todavía, con textura (topografía) interesante: sus marcados

altibajos. Y lleno de magníficos núcleos arbóreos. Ese terreno va hasta la Avenida Carlos Brusa, marcada allí con la estela donde luce el nombre de aquel animoso actor nacional que resultó apóstol y mártir. Hay un edificio muy grande, entre árboles realmente gigantes. Es la vieja casa de Castro. Con tan dilatados cuartos y salones, que constituye, desde hace años, la sede de la Escuela de 2° Grado número 73. (Enfrente a la escuela aparece la calle Santa Lucía).

La relación ha resultado prolija, pero ha-

cíase necesario "enmarcarle" bien al lector lo que ha pasado a ser, por resolución municipal, y de acuerdo a nuestro más acariciado "proyecto senil", la "Floresta del Recuerdo".

Veamos lo qué es una floresta, según el Diccionario: "Terreno frondoso y ameno poblado de árboles". Ergo, el lugar de nuestra elección, para ser consagrado tal floresta, responde perfectamente a la preceptiva. Mas el Diccionario da otra definición también para tan bello término: "Reunión de cosas agradables y de buen gusto". Al ur-

banizar ahora la "Floresta del Recuerdo" había que pensar seriamente en este aspecto. En lo agradable. Ya con los árboles, el asunto está casi hecho.

Pero como nuestro propósito —y así se expresaba en el escrito que redactamos e hizo suyo (para ante el Municipio) la Junta Honoraria Forestal—, nuestro propósito decíamos, era consagrar los más hermosos árboles (y hay casi cien con significación botánica, verdaderos monumentos vegetales), a hombres y mujeres de vida ejemplar, o a dar con un tipo de aditamento que no fueran los monolitos o estelas corrientes; y, menos aún, esas construcciones semifunerarias, como ya hay algunas en los parques Rodó y Batlle y Ordoñez, las que al abundar, harían de la "Floresta del Recuerdo" no una floresta, sino un remedo de cementerio. Tal la preocupación de nuestra Junta. Y en eso se está ahora.

*

La idea de formar la "Floresta del Recuerdo" no se nos habría ocurrido de no tener que buscar, hace ocho años, un árbol que simbolizara hermosamente la vida ejemplar, todo sacrificio en favor de la humanidad doliente, del doctor Alfonso Espínola, el héroe civil de Las Piedras y San José. Encontramos, providencialmente, tal árbol a unos cien pasos de la escuela: el austero ciprés centenario que ahora se llama "Árbol de la Abnegación", a cuya vera está la exedra griega con el busto de Espínola, modelado por Serrano. El muro-banco concebido por quien fue noble amigo nuestro, el arquitecto Baroffio, es tristón. Nosotros hubiéramos optado por un airoso banco "abierto", con columna central y busto, como el que hizo en la plaza Trouville, para el músico Sambucetti, el escultor Zorrilla de San Martín.

Consagración de la "Floresta del Recuerdo"

El "Árbol de la Abnegación" (ciprés piramidal, o sea la planta admitida como símbolo de la filosofía) es bien alegórico en el caso de aquel abnegado médico español, "símbolo de cuanto tiene de excelso la naturaleza humana", que dijo un periodista maragato; aquel Espínola que estuvo 15 días con 15 noches sin sacarse la ropa, atendiendo víctimas de viruela en Las Piedras, en 1881. Ni siquiera se frenaba cuando tenía los pies sangrantes. Es uno de los episodios.

Pero, a lo que íbamos: a explicar la preocupación de varios miembros de la Junta



Entrada a la Floresta del Recuerdo, allí donde pasa la Avenida que separa su terreno del urbanizado que sustenta "La Diligencia".



Palma exótica excepcional, a la que cuadra la frase de "enamorada del sol", que decía Martí. Le será dedicada a María Orticochea, maestra de maestras.

honoraria Forestal, incluido el que esto escribe, a fin de impedir que la "Floresta del Recuerdo", con evocación de figuras ciudadanas que viven ya en la historia, cayera a lo funerario. Cierta aire melancólico, no importaría. Hasta sienta bien en un rincón del Prado, paseo tan vasto, que admite bien la algarabía de su Parque Infantil y todos los demás matices.

La feliz coincidencia de que la representación del Municipio en la Junta Honoraria Forestal la tuviera el propio Director de Paseos, arquitecto Massobrio, ha simplificado el trámite y los planteamientos. La Dirección de Paseos con arquitectos que son paisajistas y con algún botánico afamado, puede favorecer en gran forma la concreción de la "Floresta del Recuerdo". En la dependencia comunal se hicieron numerosos croquis. Llegándose a la conclusión de que el fin perseguido — tener una propicia floresta — se lograba alejando desde ahora todo lo que semejara mausoleo. Y se dibujó el banco — un tipo de banco recio, simple, pero costoso (vale más de un millar de pesos) — que pagarían los admiradores, que tal fue el caso del banco que se le puso, junto al "Árbol de la Perseverancia", al doctor Alberto Boerger. (Otro igual se está labrando para la "Fiesta del Árbol" de la primavera 1960, en que, frente a la araucaria consagrada al sabio alemán, se dedicará la "Palma de la Elevación" a aquella gran pedagoga uruguaya — maestra de maestras — que fue en vida María Orticochea).

Como la Junta Honoraria Forestal carece de recursos, se hace necesario que organicemos o núcleos de ciudadanos, por suscripción, aporten fondos cada vez que se consagra un árbol. El banco que ostentará el nombre de María Orticochea lo costea esa "Fundación" que lleva su nombre. Y en el caso del banco de Boerger se contó con contribuciones de la Asociación Cultural Uruguayo-Alemana, de la Sociedad Escolar Alemana y del Ministerio de Ganadería y Agricultura.

Si en mayo o junio de 1960, al realizarse la ceremonia del "Día de la Plantación de los Árboles", se consagran, como se esboza, tres gigantes gómeros que hay en la floresta, a Larrañaga, Pérez Castellano y Archaveleta, es decir, los tres grandes botánicos del pasado, parece razonable que sea el Municipio quien costee la construcción que resulte más adecuada. Aquí ya habrá que poner algo que no sea el banco corriente. Tal vez un banco circular, hecho con piedra y ladrillos. La Dirección de Paseos tiene la palabra.

Tanto el "Día de la Plantación de los Árboles" como la "Fiesta del Árbol" se han venido realizando con fijación indefectible de plantas nuevas en la tierra de los lugares que se elegían: parques o liceos. De aquí en adelante será la "Floresta del Recuerdo" la que reciba esas contribuciones. Tras la ceremonia de consagrar un gran árbol a un



Una de las márgenes de la Floresta del Recuerdo con los plátanos sin podas ni deformaciones, que elegía para dar sus lecciones Aristóteles.

gran hombre (o gran mujer), se hará, con niños de las escuelas, el acto simbólico — y alocucionante — de la plantación. Lo nuevo, lo original, ahora es esto: que los árboles elegidos deben de ser florales. Y seleccionados de tal suerte, que den sus flores — como ofrenda viva de la Naturaleza — cuando llegue el mes en que viera la luz la persona a la que se le dedicó.

De ese modo, con las variedades botánicas que habrán de buscarse, y las que ya fueran puestas en ocasión que se realizaba el "Día de la Plantación de los Árboles" en el hermoso punto, motivo de la declaración del Municipio, tendremos, para nuestro mayor goce, el "calendario forestal": las flores azules del jacarandá denunciarán a enero; las rosadas de la espumilla a febrero; las nubes magnolias a marzo; las áureas rosetas de la cassia floribunda a abril; las flores "orquidáceas" del palo borracho a mayo; el coral de los membrilleros japoneses a junio; el oro de las trinervis y las *mollisimas* a julio; el marfil fragante de las azahareros a agosto; glicinas bien péndulas y la floración espesa y vinosa del árbol de Judea a setiembre; los grumos eburneos de la robinia, el pequeño madroño áureo del espinillo y las lengüitas encendidas de los cei-

bos a octubre; los candelabros maravillosos del castaño de Indias y las catalpas, con los ramilletes violetas de los paraísos, a noviembre; los pequeños incensarios, como estrellitas, del arrayán y las áureas medallas de las tipas a diciembre.

Para un ser de fina sensibilidad, todo esto no es un solo poema, sino que vale por un gran libro de poemas. Cantos de la Naturaleza, todos llenos de vida. Se va a desear vivir sólo para observar los avatares, el tránsito de las estaciones, tan bellamente señalado por la Naturaleza y que en la "Floresta del Recuerdo" va a ser tal libro abierto.

En el ángulo de las Avenidas María Eugenia Vaz Ferreira y Carlos Brusa, aprovechando una caída acentuada del terreno, se va a hacer un pequeño teatro al aire libre. Con esto resuelto, aparecerá colmado el límite de las atracciones. Allí podrían ir a recitar sus versos los poetas, en actos consagatorios; caben los homenajes en recordación, y abundarán, estamos seguros, las representaciones infantiles... Aparte de aprovecharse la gradería, en días hermosos, para clases de la escuela pública que está a tan corta distancia.

En resumen, que Montevideo va a tener un sitio encantador, donde, habitualmente,

reinarán la pureza del aire, la luminosidad y la calma, habiendo árboles exaltantes para los deprimidos, rincones umbreros para los enamorados, múltiples matices para los pintores, nombres ilustres para los que gustan de la evocación, sendas claras para los transeúntes, crepúsculos suaves para los poetas, escenario propicio para recitales de adultos y representaciones infantiles, blandos espacios engramilados para utilizar, en más de una conmemoración, con bailes regionales. Por ejemplo: ya hablan los hijos de las Islas Canarias de llevar sus músicos, sus danzantes y sus cantores, con el atuendo típico, a honrar, junto a su original monumento, al paisano egregio, a su venerado prócer Espinola.

Y todo ser espiritual — realmente espiritual — va a tener en la "Floresta del Recuerdo" un "alcázar del alma", que diría Séneca. O un pequeño bosque sagrado, tal fueron las vastas arboledas veneradas donde se pulían mentalmente, allá en las Galias, los druidas.

Vicente A. SALAVERRI

(Fotos de Caruso y A. Fernández Abad)

(Especial para EL DIA)



Detalle que sugiere bien el valor botánico del trozo del Prado elegido para convertirlo en ese lugar evocador e íntimo que ahora se llama "Floresta del Recuerdo".



Si floresta, según la Academia, es "terreno frondoso y ameno, poblado de árboles", ¿se puede poner en duda que el paraje elegido en el Prado sea una floresta?

UN POETA DE ITALIA:

LUIGI FIORENTINO, HUMANO Y UNIVERSAL

NACIO en Scilla en 1913, y vive en Siena, repartido en alambres de profesor, de crítico, de director de una excelente revista literaria, "Aurora", de académico, sin serle ajeno asimismo el campo de la lucha política. Hombre vital, entusiasta, vibrante de fervores, es, por sobre toda cosa, Poeta. Pero un poeta integrado por las solicitudes de la vida, cierta, con el corazón volcado hacia el mundo, para recoger de él la sustancia esencial, racimo jugoso que estruja con mano urgente, para convertir en expresión lírica el mensaje palpitante de su intimidad, buscando a través del verso, la constatación de lo real y lo fabuloso. Verdad y sueño: categorías distintas de las que provienen todos los desequilibrios del individuo, porque no es fácil nivelar, en la balanza de lo cotidiano, la medida racional para que la armonía no se rompa, pues si la primera prevalece, el sueño se anula, y el sonido es desplazado por el hombre "práctico", el materialista avasallante, mientras que si priva la segunda, la brújula se desmanta y se pierde el Norte, la realidad se desvaloriza y el imaginativo se magulla en cada esquina. Lo difícil para el poeta de nuestro tiempo —de todo tiempo—, es vivir su hora, sin perder pie en ninguno de los dos abismos, oscilar entre Quijote y Simón, y superando al mismo tiempo esa mediocridad que surge, en el fondo, la prudencia.

Luigi Fiorentino está en la contienda. No es el iluso que cuenta los astros desde su torre de marfil. Se ha mezclado en la batalla humana, ha fraternizado con sus contemporáneos, ha conocido, además de la catedral y del rincón recoleto donde lee y escribe, la trinchera, el dolor visto de cerca, la carne desgarrada, el horror y la muerte, condenado a muerte él mismo por sabotaje,

en el último conflicto mundial, pues actuó en la guerra como Comandante de Artillería, contra los nazis. Prisionero, le esperaba el pelotón de fusilamiento. Al fin, fue conducido a un Lager nazista de Polonia y luego a Alemania. Volvió de los campos de concentración con una dramática experiencia, que en lugar de endurecerle, le afinó más el sentimiento. El hombre había sufrido, pero el poeta venía intacto.

Varios poemarios, desde "Voci nell'ombra", de 1940, hasta el más reciente "Cielo e Pietra", libros en prosa, de viajes, de crítica, traducciones de poetas franceses y españoles, acreditan un prestigio que ha trascendido hasta nuestras orillas americanas, trayendo la afirmativa presencia de un auténtico escritor de sensibilidad predestinada.

Francesco Flora, en el prólogo, a "Basalto del tuo corpo" (1951), comentaba: "¿Bajo qué divina nacieron estos versos? Si hablo de divina, no me refiero a un programa más o menos manifiesto. Los programas siempre tienen un lado poético y de propaganda que aún los principios originariamente genuinos pueden desviar de su espontaneidad... La divina de que hablo, es la poética en la que pueden inscribirse estos versos, es decir, aquella de los jóvenes que habiendo advertido por vía directa e involuntaria las últimas experiencias analógicas europeas y a un tiempo le avidez o la veleidad de ultrapasadas, aspiran a un discurso elaborado, que subordine los datos del impresionismo". Como respuesta quizá a este pasaje, en "Basalto", nueva edición corregida que abreva el título de la obra, declara Fiorentino: "Tengo simpatías y preferencias, no modelos. Mi arquetipo es el aire de mi tiempo, que es prolongación ideal de un gran arco lírico que va de Petrarca a Tasso

y a Leopardi". Más claramente dicho, Fiorentino ambiciona entroncar con la grande e indivisa tradición de la mejor poesía italiana, lenguaje eterno por encima de épocas y escuelas. Sólo tiene un objetivo: el sentimiento del Hombre. Basa en ello, la poenencia que desfila al tiempo, como el basulto que a través de siglos sigue avalando culturas extinguidas: esa, la razón del título.

Hay en el verso de Fiorentino una calidad reminiscente, de la que se desprenden las sensaciones con nítida pureza; una melodía sugerente; un ámbito de misterio que elude lo tenebroso; por ejemplo, cuando dice: "El universo se ve en la cara, / y estás lejos de mí, música de agua. / Ser tú, ser tú y tu angustia, / ser tu largo y tu pesar, tu vida. / (En las manos tu cuerpo me desliza / blanca armonía del más blanco sueño). / Vivir en ti, igual que la luz vive".

El tono intimista y leve no es divergente; empero, el vocablo lleva una oculta intención, despojado de adjetivos; un controlado ímpetu estructura un recinto poético hecho de luminosas resonancias. Fiorentino utiliza con mesura la alusión mitológica, el paisaje que le rodea, el tema del pasado, sin incidir en lo episódico que mata de ocasional a la poesía. La suya, está fuera del espacio y del tiempo, crea una dulce fábula musical y nostálgica, y la aventura del pensamiento se temple en la sublimación subjetiva que el poeta le impone. Hasta la elegía cobra un tinte trágico, que ahorra el grito, la descomposición, y se convierte en el inventario de una melancolía irremediable; así en "Lamento": "Te has disuelto en la nada, / tú que eras todo, amada, vela blanca, / dulce pluma de luna. / Breve fue tu paso / en la tierra de Eliseo que resuena / con el sordo grito / de la paloma que inmóvil tu abraza. / Te has disuelto en la nada, / tú que eras todo. / Insisten toques de campana / en el silencio abortido / que ahonda el golpe sobre la piedra / y el roce del atado que arrastran. / Te has disuelto en la nada, / tú que eras todo. / Y las estrellas de la Osa brillan, / y Berenice fúlgida se enciende / y caminan los hombres, / y el aire que no cambia, / y las calles que van hacia lo ignoto. / Te has disuelto en la nada, / tú que eras todo, luz entre las luces. / Mas tus ojos son d'los, / tu voz es voz de alondra, / aún más que si vivieras. / ¿Amor está? Pero eres. Perenne. / Arraigada en la sangre. / Más pura en el recuerdo. / Y regreso al lamento... / ¿Cómo eras dulce, estrella azul, / pluma de luna, amor, mi vela blanca! / Vela blanca, estás muerta. / Vela blanca, estás muerta...".

¿Puede pedirse mayor dulzura para evocar la dicha perdida, más tierno balbuceo? Otras veces, se rinde a la mujer amada en forma conmovida: "Don de la primavera, eso es tu cuerpo / un loto blanco en mi primer otoño".

En la creación de Luigi Fiorentino, difiere que hay, más apropiadamente, recreación de un orbe en el que se fusiona lo verdadero con lo ensoñado, un mundo exterior temizado por la subjetividad, ennoblecido imaginativamente, en esa transmutación de valores que debe hacer el poeta para levantar sobre la rutina diaria un edificio intemporal de vigencia estética. En "Cielo e Pietra", palpita el más concreto patetismo de la guerra, se evidencia el drama vivido desde adentro, en la mordiente sucesión de memorias amargas, la patética columna de hombres estancados marchando entre la nieve, con hambre, cansancio, odio y despedida en el alma. Es un documento veraz, dignificado por la maestría poética. Porque sólo el poema —el canto—, amengua la angustia; cantando, se recibe mejor a la muerte: "Entre tanto, paso / —con la patria en los veras— como pasa / y se renueva efímera en el tiempo / la vida que nivela. Mas será / dulce, cantando, perder este Eliseo".

El tremendo impacto de la tragedia bélica ha dejado su huella. Perdido el tiempo de la fábula, despierta, se hace hombre, aprende a renunciar cada día: "Fue en tiempos de la fábula / —ojos-de-oro, cabello-azul, mano-de-ángel— / que arriba a los países donde el alba / ignora lunas mu-

tas, la verdad brilla / y las distancias son un beso de aire. / Así por mares piratés, por tierras, / sin quebrantar el ímpetu. / Mas cuando la distancia fue distancia, / y los ojos-de-oro, sólo ojos, / el cabello-azul, sólo cabello, / aquellos países huyeron de la vista / como el lirio en el cielo, y yo fui hombre: / día tras día una renuncia nueva, / un silencio que oprime. / Ahora es esto: / mañana como ayer, mi banca empavesada. / No más las cimas, líbrame el abismo. / De mi mismo extranjero, así aduro el exilio. / Pero en noches lúcentes de memoria / y en un llanto lejano de guitarra / entreveo ojos-de-oro, cabello-azul, / y me animo a montar



El poeta Luigi Fiorentino.

en mi caballo, / corto como un relámpago y me evado / hasta la sombra del olmo junto al río: / se desata un instante la tristeza / en el blanco sendero de la estrella, / en la inaudible voz de las estaciones / brotadas del silencio / que se apacigua para matar mañana".

Y sin embargo, pese a la pérdida renovada de la esperanza, no le abandona el verso tierno con que alude a una gaceta muerta que era "apenas una caricia", el deleite de colega con que escucha el canto de la cigarrilla, la finura madrigalesca con que susurra, conmovido: "Ahora que el tiempo se reparte en días, / si "Amores" dices como en edad antigua, / y me miras con ojos de gacela, / soy un loto y tiemblo como el día / primero, y "si" digo a la vida. / Oigo en tu voz un cielo hecho de agua: / sin manchas sonríen las estrellas".

El itinerario lírico, brillante, de Fiorentino, está muy lejos de haberse ceñado. El premio "Isola d'Elba" en 1950, el "San Pellegrino" en 1951, el "Chimicino" en 1952, y en 1959 el "David" de Miguel Ángel, además de dos importantes galardones, en 1957 y 1958, otorgados al conjunto de su obra por la Presidencia del Consejo de Ministros de Italia, han consagrado a un autor en plena juventud, rico de talento, que tiene profunda la limpieza, diáfano el vuelo lírico, la grandeza y claridad que no ocultan el misterio poético, la zona vedada donde el espíritu tiene un ritmo ignorado e intransferible. Es más humano a medida que es más universal. Su patria está en todas partes y así lo dice: "...No tiene límite / el espacio, y donde late un corazón / hay un hermano. La patria es toda tierra: / nuestros hijos sabrán alzar en ella / la fábula precaria de la vida".

Bien ganado tiene su renombre este Luigi Fiorentino, uno de los más ilustres poetas de la Italia actual.

Dora Isella RUSSELL

(Trad. poéticas de la autora)

(Especial para EL DIA)





Wayang-Purwa. Java.



Svetichuan-Sombra china.

LOS TITERES Y LAS SOMBRAS CHINAS

LA Asociación de Teatros de Marionetas de Múnchen acaba de presentar en el Stadtmuseum de esta ciudad una interesantísima colección de los títeres del siglo XVII y XVIII. Alemania está representada por el teatro de Anton Tschoggmal con graciosos muñecos de madera que toman cerveza en chopps diminutos, artistas de circo y caballos que galopan desenfrenadamente. También es admirable el teatro mecánico de Krippen con Peter Hertzog de Múnchen. Dentro de una enorme caja de vidrio trabajan pequeños aldeanos de madera pintada que tornean, martillan y serran movidos por un curioso sistema de relojería. Con el mismo sistema animan otra vitrina de títeres de castón, cuyos movimientos grotescos utilizan especialmente para las farsas y representaciones de carácter cómico.

Berchtesgaden se caracteriza en cambio por enormes muñecos de madera, laboriosamente tallados y pintados, movidos por hilos o finos alambres.

Los checos trabajan también sus personajes con gracia y precisión, aunque sin los ingeniosos mecanismos alemanes.

En la sala siguiente exhibe Italia sus marionetas, de las cuales sólo una pequeña parte están confeccionadas en madera. Por lo general las caras son de pasta coloreada y el cuerpo aunque más grotesco hecho de trapo y aserrín, es flojo y con gran posibilidad de movimiento. A un lado se encuentran los bonitos títeres sicilianos, enormes muñecos de pasta rosa con caras muy lindas de porcelana; hay sarracenos, así como muñecos y muñecas vestidos con armaduras de metal, coronadas por cascos y plumas multicolores. Llevan en las manos lanza y escudo y en el manejo de éstos reside toda la destreza del titiritero, ya que los utilizan por lo general para representar la leyenda de Rolando y las luchas contra los moros. En Sicilia son muy populares y constituyen el entretenimiento de la mayoría de los niños. Recuerdo una vez en que viajando por Palermo, un grupo de muchachos jugaban con ellos frente a una casa y con una gracia increíble representaban cómicos duelos y luchas cuerpo a cuerpo. Todo el Occidente representado en estas salas llenas de luz forma un contraste muy grande con las siguientes, donde se exhiben en forma original y muy bien logradas todas las marionetas y sombras chinas, javanesas y siamesas.

Como música de fondo se oyen los discos que el Museo del Hombre de París, ha grabado durante las ceremonias efectuadas en los distintos países; melodías de ritmo extraño con largas pausas interrumpidas por el sonido vibrante del enorme gong ritual. Se toca especialmente para la representación de las sombras de Wayang Purwa. En la primera vitrina están los títeres de Bali, muñecos perfectos con máscaras coronadas de adornos complicadísimos; túnicas de seda multicolores recamadas de lentejuelas y oro cubren sus cuerpos finos de manos curvadas.

Japón presenta una serie de un gusto exquisito, cuerpos alargados y cabezas de género blanco pintado, imitando las máscaras que utilizan para sus representaciones teatrales, con peinados maravillosos y kimonos de gran lujo. Con estas marionetas representaban en el 1800 la historia de Meiji en Bunkrapu.

De pronto todo cobra un aspecto de misterio, en la semipenumbra de los espacios reservados a la exhibición de las extrañas siluetas perforadas como una filigrana, que se recortan sobre grandes pantallas de pergamino iluminadas.

Wayang-Purwa emboscado y amenazador, una de las principales figuras mitológicas de Java, príncipes y princesas, gigantes y enanos, caballos y elefantes sagrados, desfilan movidos sus cuerpos de láminas de cuero transparente, por delgadas varillas de carey. Una delicada princesa china, Svetichuan, juega con su laúd adornado con flores de loto, mientras mandarines de Peking forman una curiosa procesión de luces y sombras.

Todo un mundo de ensueño con interpretaciones tan diferentes a las del mundo oriental, como ese rey de larga barba blanca envuelto en una serpiente roja y que representa al planeta Venus. Templos estilizados y pagodas que Kao Kun Pao protege desde su reinado de nubes, resulan diminutos al lado de la inmensa sombra del dios siamés, figura principal de la festividad de Mang. La riqueza de imaginación que tienen esas razas para poblar su mitología es realmente asombrosa, así como la gracia muy especial con que se mueven estas figuras de encaje frente a la luz que en parte las atraviesa. Todo respira magia y misterio.



Máscara de Wajan, en madera.

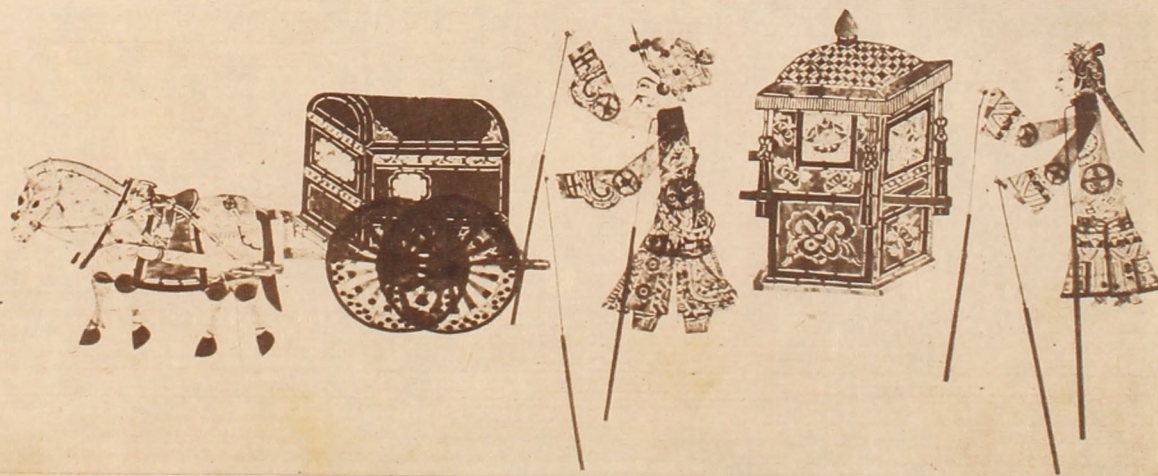
Indudablemente todas las manifestaciones artísticas populares tienen una frescura y originalidad que conmueve al espectador por alejado que éste se encuentre de su significado. Todo este extraño mundo fantasmagórico ha logrado sin embargo hacernos comprender mejor esos lejanos países. También ellos como nosotros tienen sus personajes malvados o bondadosos, héroes y traidores, pobres y ricos. Tanto en su mundo como en el nuestro las pasiones y defectos, la felicidad o la desgracia, el misterio del amor, la vida y la muerte, nos afecta a todos por igual.

Al terminar el recorrido de la exposición, aquella diferencia de mentalidad que nos parecía tan marcada entre civilizaciones de Oriente y Occidente ha desaparecido, y nos convencemos en cambio una vez más de que la humanidad es una sola, así como salvo ligeras variantes es universal el teatro que la representa.

Perla B. de ALEMANN.

Múnchen, noviembre 1959.

(Especial para EL DIA.)



Sombras de Pekin. China.



MI FAMILIA.



MATADERO.

Exposición Cesáreo Bernaldo de Quirós

LA Comisión Nacional de Bellas Artes ha organizado una de las exposiciones que mayor impacto posiblemente logre en el público uruguayo.

Se trata de las obras del pintor argentino Cesáreo Bernaldo de Quirós, artista de larga actuación y de no menos vigoroso temperamento, que hoy cuenta ya ochenta años de edad, y que aún trabaja, dotando a su ya larga trayectoria de nuevas inquietudes pictóricas.

Nació en Gualeguay, Provincia de Entre Ríos, en 1879. Es sin duda Quirós un pintor que ha logrado con su arte aunar la representación de una valiosa colección de temas, que le califican como representativo de un serio aportador a la pintura nacional argentina. Ha definido lo auténticamente nativo en los motivos que le son afines a sus características: los paisajes, los tipos, las costumbres, y el cuadro de origen bárbaro que interpretó las escenas más crudas del guerrero desbordado. En mitad del siglo que vivimos, este pintor se planta con una obra, que marca una capacidad creadora de subidos quilates. Fácil resulta constatar-

ciarse con esta pintura, que llega directamente por vía objetiva en el idioma más vivo y real, agudizado por un colorido fuerte y rico en materia, que cobra por momentos una luminosidad extraordinaria, o se maneja dentro de la opacidad del boceto, en fríos "grisailles", de los que saca partido notable. Pocas veces nos es dado apreciar una exposición de tal calibre por la vibrante conexión del dibujo y el color, y sobre todo, como muestra de conjunto que pone ante nuestros ojos y espíritu, la vida de un pintor que se expande en su obra con una seguridad que le coloca en primera plana entre los artistas de su patria.

Su pintura, como no podía ser de otra manera, fuera de su comienzo, y cuando toma contacto con los centros de Europa, se manifiesta con influencia de Sorolla y de Zuloaga; pero antes, en su cuadro de grandes dimensiones "La Familia", se expresan sus virtudes con un soplo Goyesco en el

manejo de los tonos acuosos, y en la facilidad de pincel.

Este enorme cuadro, pálido de colorido y muy fino, pronto pierde ante el artista razón de ser en el largo trayecto de su obra, o mejor, en el rumbo más personal que ésta tomará. Es entonces que Sorolla infunde al joven la luminosa esencia del color llevado al máximo de luz. Toma Quirós este camino, y sus telas se hacen empastadas, agregándose a ello que canaliza su temario interpretando tipos y escenas de su tierra. Cobra entonces su nombre un verdadero sentido y su pintura, una razón más definida para considerarse entre las de primer plano. El llamado al color nos recuerda que Blanes Viale, Carlos María Herrera, y Carlos Federico Sáez, fueron compañeros suyos en la vieja Europa, y podemos entonces establecer, sino comparaciones, si una coincidencia en cuanto al encuentro de la paleta, a la que llevó Sorolla

su mágica expresión de luz. Pero el entrar en el tema nacional, en el que descifrara su personalidad, y señalara su ruta, le exige un retiro a la soledad, y es entonces que concibe su plan de la epopeya plástica sobre el Gaucho y la Montonera. Sigue a ello el estudio y la realización de una serie de obras sobre Gauchos, y las cuchillas entre-rianas, le dan el respiro puro que necesita para no contaminarse de los movimientos evolucionados, y continuar su trayecto. Así llevó estos personajes criollos por todos los países del viejo mundo, y exhibe en galerías importantes como la Tate Gallery de Londres. Los lleva luego a Estados Unidos, y varios de sus cuadros son adquiridos para la famosa colección Hantington de Nueva York. Después de esta ronda regresa, expone en su patria, logra altas distinciones y homenajes, y se retira al Paraná, a pintar el paisaje y sentir más cerca que nunca sus tipos gauchos. Obtiene el Primer premio en el veredicto popular del XXVII Salón anual de Santa Fe con su tela "Ronda de guitarras", y el Gran premio de honor en la primera Bienal Hispanoamericana de Madrid con su cuadro "Tierra de Fe". Así, a grandes rasgos se desenvuelve la vida y el trabajo del notable artista, que sigue manteniendo su prestigio, pintando grandes telas donde su aporte técnico y el sentido cabal y robusto de las formas son privilegio que se aunan al no menos certero sentido de la composición. Dentro de toda la gama que presenta a Quirós, existen dos cuadros que nos han llamado la atención como expresión de pintura en sí: "Caretas" y "Las floronas", esta última dentro de caracteres abocetados, con mucho de la trágica esencia de Goya, que se vislumbra a pesar en otras telas, sin llegar empero a verse cristalizar como en dicho cuadro. La técnica empleada, sumada a la "grisaille", es de pincelada ligera, poco empastada y a trazo enérgico y seguro, que pone al descubierto las facetas más interesantes del pintor. En "Caretas" se suma a la envoltura pictórica, la faz expresiva altamente lograda, lo que nos induce a destacar esta obra, que puede perfectamente entrar en contacto con la pintura moderna, por sus reales y latentes valores. En las figuras características anotamos "El hombre de los arreos", "El carreador", "Don Anacleto", siendo "El Patroncito" una pintura que como representativa de un tipo, posee indudable valor, al que coadyuvan las virtudes de animalista, al plasmar en forma altamente real los perros que componen el cuadro.

También "El Pielador" podría figurar en estos tipos logrados, y como retrato, el del pintor Victorica que constituye una de las piezas mejor valoradas y de imponente factura. Los paisajes que pintó Quirós, algunos en tamaños desusados, aportan un estado espiritual, porque en ellos está vertida la poesía del campo que aflora en el colorido



ENTREVERO.

y la luz, así como en la hora fijada por la sensibilidad captada en las bellezas de la naturaleza. Admiramos su "Rio Tunuyan", la crudeza de "Tierras Blancas", la "Luz matinal", y tan os otros que nos muestran al pintor dejándose llevar, ya por la tristeza de la hora, o la alegría del sol, que a veces es un plano rojo que ilumina toda la gama de verdes circundantes. También Quirós intentó y llevó al óleo los temas de costumbres: el pericón, bailado entre los árboles, los negros de Harlem danzando frenéticamente envueltos en el desdibujo de la confusión del grupo, y las flores y naturalezas muertas, los nocturnos y el paisaje fuerte de Algarrobos. Fueron sus temas de preferencia el mundo mismo que giraba a su alrededor, y el que agitaba su imaginación a través de la historia de la patria, dolida por la barbarie, o viviendo con fortaleza en sus magníficos hombres de trabajo. Y también el intimista cuadro que se trabaja con amor, evadido el tema, y acariciando los colores, en la paleta con la clara visión de pintar sin trabas. Pero es en sus grandes composiciones donde la pintura de Quirós impone su destino. Donde sus personajes y sus grandes espacios de color infunden admiración, o imponen en la visión un color realzado, llevado al máximo de exaltación, para expresar en su pastoso idioma la anécdota, o la escena interpretada o ideada. Desfila entonces el "Matadero", "El Cantor y los troperos", "Lavanderas", y como escena brutalmente trágica "Los degolladores", un cuadro que pudimos ver antes que se abriera la exposición, y que en la inauguración de esta etapa no figuraba. Es un cuadro donde la triste misión de la maldad humana se refleja con caracteres desbordantes de realidad. Esta enorme tela, compuesta con personajes a tamaño natural, muestra la barbarie rosista, aquella que quiso sojuzgarnos, y tinte de sangre la patria hermana. Sólo la inmensa bravura y claro sentido de la libertad de aquellos valientes, nuestros mayores, evitó la tragedia de ver caer más cabezas en nuestro territorio, como se ve enrojecido ejemplo por la ira de la sangre en esa escena brutal. También Quirós abordó el cuadro con el misterioso hechicero como dominante de la escena.

En tal aspecto sobresale "La Celestina", no por la representación que ello signifique como temática, sino porque dio oportunidad al pintor de ejecutar un notable cuadro dentro de su manera, en el que paños, figuras y desnudo, componen una trilogía de virtudes llevadas al lienzo con una técnica ricamente tratada, definiendo el carácter de cada elemento, y configurando una marcada expresión viva, que no abandona en la pincelada segura y suelta la trabazón total de un espacio de grandes dimensiones.

En esta muestra podemos verificar como esta pintura netamente realista cobra, por impulso de la personalidad del pintor, una fuerza de color que exalta la naturaleza acentuada en su carácter, definido por el temario que ha despertado el impulso desbordante en el pintor. No todo está a la altura de tal categorica valoración. A veces el empuje pierde vitalidad pictórica para entretener el motivo, o aquella virtud se malogra por sostener un detalle; ese quemante vigor del color, ese rojo que parece ser parte integrante de todo este enorme escenario de figuras, el trazo libre que engarza el plano en pincelada corta y estudiada, o la fusión y envoltura de la acción



LOS DEGOLLADORES.

como en su cuadro de batalla "Entrevero" una pieza notable, son valores auténticos, que juega más allá de la anécdota y dan a Quirós este título que ostenta como gran pintor de su patria. Es Quirós un pintor que ha sentido sus personajes, sus paisajes, y la pintura íntima, que ha logrado encontrar la forma técnica de llevar a cabo todo ese mundo que representa, y lo ha hecho

con medios francos y directos, rudos o sensibles, aguijoneado por un empuje de gran vitalidad espiritual y física.

Sus últimos cuadros, es decir los que está pintando actualmente a tan avanzada edad, se sitúan en un divisionismo del color. Es curioso que ahora, después de tantos años en que la pintura evolucionara, y pasara por tantas vicisitudes técnicas y de subjetiva

expresión, Quirós se exprese por medio de una sensible musicalidad de yuxtapuestos colores, que va a coincidir con un movimiento tan lejano como moderno fue en su tiempo, sin en aquel entonces rozar siquiera la atención del artista.

Eduardo VERNAZZA.

(Especial para EL DIA.)



LA CELESTINA.



LAS LLORONAS.



EL HOMBRE DE LOS ARREOS.

"Si la patria es más rica, más grande y más justa, es porque él ha gobernado"

JACOBDO VARILLA

HOMENAJE

UNA piedra se estima, cobra elegancia y vitalismo, cuando el sol que ilumina de lo humano resaca la superficie insensada y le presta la dignidad del símbolo. Eso es lo que confiere a los monumentos, la grandeza que refina la materia que los constituye, para ennobleclos con el prestigio espiritual del significado. Nada dice al corazón de los hombres la estatua «ni si misma» ni se alienta en ella, más aún que un contenido de belleza, un testimonio del pasado.

Y los pueblos han exteriorizado sus admiraciones, materializándolas en estatuas perennables a sus próceres, como una lección que define al presente y le recuerda cada día el nombre de los que forjaron la fisonomía de la Historia. En la evolución de las sociedades, esa dimensión de respeto y gratitud, de fervor y necesidad de honrar a los precursores, evidencia un grado adulto de la cultura colectiva.

Si nos ocurren estas consideraciones, al pulsar el entusiasmo con que nuestros conciudadanos están respondiendo a la colecta «nacional» para el monumento a Batlle, precisamente cuando el país atraviesa momentos difíciles para su economía. Educar a la generosidad, no cabe en este caso; lo que corresponde, es apelar al sentimiento de justicia de cada uno, porque todo homenaje que se tributa a Batlle, no puede entenderse como concesión graciosa, sino como obligación moral de los uruguayos, deudores perpetuos de una soberanía establecida por la más formidable gestión de gobierno que hombre alguno haya cumplido en nuestra República.

No se ha repetido la hora de Batlle. Los mejores entre los estadistas que le sucedieron, hallando en plena marcha el sólido mecanismo gigantesco, no tuvieron sino que ampliar y consolidar lo que él dejó en pie. Y es nuestro deber velar por la continuidad del ideal que inspiró la obra inigualada: paz de nuestro país y la del mundo.

Dijo Batlle, en una ocasión memorable, frase digna de esculpirse como máxima de la que jamás se apartaran los hombres públicos, no importa bajo qué banderas, militen:

"NO BASTA QUE EL PARTIDO TENGA EL PODER; HAY QUE GOBERNAR PARA HACER EL BIEN, HAY QUE GOBERNAR CON HONOR PARA EL MISMO".

Así lo hizo. Así cumplió su destino. Así cumplió con la tradición de una familia que dio al Uruguay prohombres de proyección histórica. El ejemplo de Batlle se agiganta a medida que el tiempo pasa.

Y el futuro monumento sólo usará la rúbrica de la adhesión nacional a su ejecutoria. Generaciones vendrán, para las que no haya de tener significado rescates de partido ni oposiciones ideológicas, cercanos todavía. Se verá entonces a Batlle en su verdadera y rotunda medida, más alto que los apasionamientos transitorios, solitario en su grandeza, arquitecto de una democracia, varón señero que puso el énfasis de su empeño en amparar a los humildes y a los débiles de su patria, hallando en el culto supremo de la Ley, la máxima virtud a que pueden aspirar los Estados modernos.

Eligiese realidad el monumento que el Uruguay le debe todavía. Y hacia mañana, como lección que repita cada época, cuando se pronuncie el nombre de Batlle, diga el padre a su hijo:

"ESTE FUE UN HOMBRE QUE HIZO GRANDES COSAS".

Doña Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA).



"Contra aquel espíritu, «el espíritu del pasado», era necesario que se presentase en el gobierno un hombre superior, un hombre capaz de sostenerse al vértigo del abismo, un hombre capaz de comprender que se podía ser buen patriota sin experimentar perjudiciales pasiones".

JUAN ZORNILLA DE SAN MARTIN.



"El batllismo es Batlle. De acuerdo. Pero Batlle con mayúscula: el revelador, el que aportó un contenido permanente y abrió un camino de orientación humana para todos los tiempos".

PEDRO LEANDRO IPUCHE.

EL MONUMENTO A BATLLE

CIUDADANO:

Batlle trabajó denodadamente para que usted fuera dueño de su libertad y su conciencia y pudiera ocupar en el seno de la sociedad el lugar merecido por sus capacidades y talento. Recuérdelo.

PROFESIONAL:

Batlle abrió la Universidad al pueblo, poniéndola al alcance de todos los uruguayos. Democratizó las aulas y abolió los privilegios de cuna. Recuérdelo.

ESTUDIANTE:

Batlle puso la enseñanza gratuita al alcance de todas las

clases sociales, y la instrucción es prerrogativa de elegidos para convertirse en común. Recuérdelo.

OBISPO:

Batlle fue el iniciador de todos los cambios y a él le debe todas las ventajas de la vida. Recuérdelo.

MUJER:

Batlle le proporcionó los derechos y le abrió puertas hasta entonces cerradas liberales y la participación



"La paz política que Uruguay disfruta es resultado de su cíclica acción y del dinámico esfuerzo que supo imponer a sus compañeros de lucha, a sus colaboradores, a sus continuadores. A él se debe en buena parte que el Uruguay haya logrado un alto nivel de vida para todo el pueblo sin menoscabo de su libertad política y civil. Y gracias a su paso por la historia, el Uruguay ha podido sortear las rudas tormentas que han comprometido la existencia de los demás pueblos sudamericanos".

AGUSTIN RODRIGUEZ ARAYA.

"Cuando se haga la verdadera rescena de la política internacional de este país; cuando el historiador abunde en la causación de la personalidad singular del Uruguay, en el que, como en ningún otro país de América, se rinde mayor culto al derecho, a la justicia y a la libertad, el nombre de José Batlle y Ordoñez adquirirá proporciones gigantescas, que recién apreciarán en toda su magnitud las generaciones del porvenir".

EFRAIN GONZALEZ CONZI.

"No hubiera podido decirse si fue su permanente e intensísima actividad la que le proporcionaba los bienes de una invencible juventud, o si fue esa juventud de siempre la que le dio aliento y energía con que concebir y emprender, y concluir por último, toda la obra de legislación económica-social de que hoy puede enorgullecerse, legítimamente, la República".

ROBERTO GIUDICE.

"Las bases de nuestras instituciones fueron estudiadas por él y, lanzadas a la discusión, ningún estadista apasionó tanto a un pueblo con sus doctrinas y sus reformas. Sus ideas eran combatidas con fervor político; amigos y enemigos teorizaban sobre ellas. Así salió pura y noble de su corazón, la protección a los débiles".

ISABEL PINTO DE VIDAL.



MONUMENTO NACIONAL A DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ



...el sale siempre por Oriente. Por allá voy y en él está Batlle".
LEOPOLDO LUCOWES.



"...creo que el homenaje a Batlle y Ordóñez no debe ser exclusivamente partidario, sino enteramente nacional. El monumento que ha de perpetuar su gran figura debe levantarse con el concurso de la ciudadanía sin excepciones".
JOSE SERRATO.



"Batlle fue un descubridor" y un "reformador" de hombres. Gracias a su política generosa y práctica, se pudo realizar, en breve espacio de tiempo, la obra política, social, económico y cultural que transformó el ambiente del país. Batlle era inmensamente personal en sus concepciones y extraordinariamente impersonal en sus realizaciones. Nunca dejó en la sombra a un ministro, y a su lado y con su apoyo, se formó una numerosa legión de hombres de gobierno, que hoy inspiran gran confianza al pueblo y a los diversos sectores en que se halla dividido el Partido Colorado. Si ninguno lo agudó, no fue suya la culpa."
BALTASAR BRUEM.

DEPENDEN DE USTED!

dejó de ser pre-
en patrimonio co-

ANCIANO:

Batlle fue previsor creando para usted las Pensiones a la Vejez, como amparo del Estado. *Recuérdelo.*

HOMBRES Y MUJERES DE TODA IDEOLOGIA POLITICA:

Batlle no preguntó en qué Partido militaban, cuando sancionó las leyes que beneficiaron al país.

Con ese mismo desinterés y altruismo, la ciudadanía debe responder en forma unánime contribuyendo voluntariamente con donativos proporcionados a sus medios, para que pueda ponerse en ejecución el monumento que perpetúe la empresa gigantesca del hombre que más realidades fecundas soñó y cumplió para la patria.

de que goza
como las ca-
tica. *Recuérdelo.*



Algunos de los miembros del Comité Ejecutivo de la Campaña Financiera Nacional pro Monumento a Batlle y de distintas Comisiones, en el curso de una de las sesiones que se vienen realizando. En el centro, el Inf. Don José Serrato; de izquierda a derecha, sentados: Dr. Raúl Judo, Sra. Blanca Berroa de Brause, Dr. Alfo

Brum, Sra. Margarita Méndez de García Capurro, Dr. Eduardo Blanco Acevedo, Dr. Federico García Capurro. De pie: Sra. Alejandro Colucci, Jaime García Capurro, Oreste Volpe, Dr. Luis I. Garibaldi, Dr. Luis Alberto Brause, A. Volpe Ricci, Juan P. Guichón Luis Pissini Cond. J. V. Canessa Dr. Armando Malet y H. Grassi.



Muelle del puerto comercial cartagenero.



Calle de la Soledad.

LOS que leyeron a Cervantes recordarán que éste hizo partir a la nave que se llevaba a los poetas para el viaje al Parnaso, del puerto de Cartagena. De allí también partió el apuesto don Juan de Austria con sus bellas naves heroicas, después de visitar él, y orar en el Santuario, el

Ese puerto llamado CARTAGENA...

RECUERDE U.D.

NO OCUPA LUGAR!!

MODERNA Y LIGERA TABLA DE PLANCHAS
PLEGABLE "JISSA"

ELIGANTE Y FINA TERMINACION

EN SUS DOS TIPOS. DE
EMBUTIR O APLICAR

EN VENTA EN
LAS BUENAS
CASAS DEL
RAMO

ES OTRO PRODUCTO DE Establecimiento Industrial y Comercial
JAMIL ISSA YTU 1824 - TELEFONO 500241

Café El PAULISTA

Es bueno hasta la última gota!

PEDIDOS A LOS TELFS. 23472 y 200378

CAFE PURO

PAULISTA

MOLIDO A LA VISTA

Sea propietario en
MONTERREY

- Cno. Carrasco (antes del Parque)
- Omnibus cada 10 minutos
- Luz, Pavimento, Agua

POR SOLO **\$80** MENSUALES

GRATIS 5.000 LADILLOS DE PRENSA

INFORMES **DARSA**

25 de Mayo 470
esq. 16 P2
(DE MAÑANA)

Monasterio de San Ginés de la Jara muy cerca de Cabo de Palos. Y allí vivió algunas veces aquel elegante y fino poeta, don Luis Carrillo de Sotomayor, tan cercano de Góngora (o éste de él) y que se asomaba a las viejas murallas (las de la Puerta de la Villa) para ver el mar que tanto le llevaba y traía como marino y como poeta que era. En nuestros días, otro poeta, Antonio Oliver Belmás, también le hizo al puerto de Cartagena (ciudad nata) suya) un bello poema que lo biografía.

Cartagena, pues, fue y es un puerto magnífico naturalmente, y bien cantado a través de los años. No me referiré a sus avatares históricos más o menos recientes porque en verdad una se imagina que todos los conocen mejor o peor, un tanto. Lo que quiero destacar de Cartagena, adusta y descuidada ciudad actualmente, es que fue muchas veces escenario de empresas heroicas y poéticas de primera magnitud. Tiene muy cerca la sierra minera más trágica que imaginarse puede, y muy cerca el Mar Menor que la enlaza con Pales-

tina y Tiberiades, sencillamente. En su sierra vive un *cante hondo*, "la cartagenera", que es cosa que llega al alma y la turba y la remueve como nada humano podría hacerlo. Y en sus calles, que en estos momentos vale más no pisar pues exigen la acrobacia para librarse de baches, charcos y demás miserias urbanas, vegeta una población juvenil a la que machaca el tedio de un existencia sin horizontes espirituales de ninguna índole.

Os doy a ver, además de su puerto, una de sus calles más características: la vieja calle de la Soledad, que se abre a un catado de la Cuesta de la Baronesa, ambas en la subida a la Puerta de la Villa, de cuyas murallas fueron visitantes los ojos de Sotomayor el poeta. Esta callecita de la Soledad se parece tanto a una cualquiera sevillana o cordobesa que en su comparación se nos afirma lo que de andaluzes, de la baja Andalucía, tienen los cartageneros. Y os doy también las estampas "palestinianas" de trozos del campo llano de Cartagena.

A unos cincuenta kilómetros de Murcia la hermosa, está el puerto que tanto alabó Polibio; que fue patria de S. Isidoro, S. Leandro, S. Fulgencio y Sta. Florentina (los Cuatro Santos); en donde nació Isaac Peral, el inventor del submarino; Maíquez, el actorazo, y tantos más que la Historia constan.

Digamos con palabras de Oliver Belmás:

"Estas montañas del puerto sólo tienen plomo y piedra. Ningún árbol dulcifica sus laderas, los barcos que hay en el puerto todos son barcos de guerra. Y el horizonte se muere por la gracia de una vela!"

Carmen CONDE.

(Especial para EL DÍA.)



Vista parcial del puerto de Cartagena.



En un lugar del cielo "Madame Milene" conoce a Mozart. (Domingo Pistoni).



El "Dr. Freud" también se hace presente en el disparatado y divertido argumento.

UNA COMEDIA MUSICAL QUE ENTUSIASMA A MONTEVIDEO

La temporada teatral montevideana de 1959 entró en su culminación, como la llaman en los resúmenes anuales y las antologías.

En un año fructífero para la actividad escénica, y en el que como en pocas veces se ha intentado el éxito en los géneros más diversos y menos objetivos, el teatro uruguayo experimentó en octubre un impacto notable en el público de Montevideo, que hoy continúa, y que es muy previsible que se alargue durante todo el verano.

Desde su estreno, al comienzo de la primavera, una risueña comedia musical se impuso de la noche a la mañana entre la legión de espectadores que noche a noche salen a ganar su cuota de sal y alegría cotidiana después de cumplida la rutinaria actividad diaria.

El grupo teatral que se anotó este éxito es Teatro Moderno, un conjunto amigo y cultor apasionado del género frívolo, si los hay.

Como a otros vocacionales de vanguardia los atraen Genet, Brecht y otros autores que se ilustran con conferencias previas al estreno y que entusiasman a una élite somnolienta, intelectual y pormenorizada, el Moderno ha cultivado —desde que fuera fundado en el año 1954— una serie de comedias de sonado eco en la receptividad del público y que está integrada en sus títulos más notables por "Espíritu burlón" de Noel Coward, los hilarantes vodeviles de Feydeau "Por favor no andes desnuda" y "Murió la madre de la señora", "Desde el Paraíso" de J. B. Priestley, "Gato por liebre" otro regocijante hito de Feydeau, hasta culminar en el verdadero suceso popular que fue la comedia de Noel Coward "Desnudo con violín" que le dio al Moderno la posibilidad de ponerse al día con todos sus compromisos económicos y al teatro independiente uruguayo, uno de los sucesos

de taquilla más considerables, desde que el movimiento amateur empezara a tomar carta de ciudadanía hace alrededor de una década y media.

Simultáneamente con este derroche de aptitudes para el género frívolo, Teatro Moderno quiso demostrar que también puede asumir un aire grave e intelectualizado, tal cual gusta a muchos contemporáneos, y entonces embadurnó sus carteleros con anuncios de obras dramáticas de la jerarquía de "Hedda Gabler" de Ibsen y "El mar profundo y azul" de Rattigan, sin que el éxito les fuera tampoco en estos casos una orgullosa entidad esquivo.

Pero es indudable que donde el conjunto se siente como verdadero pez en el agua, es en las obras que "no tienen mensaje" ni en las que, como diría Emilio Acevedo Solano, están animadas del infructuoso propósito de salvar desde el escenario la corrupción de este mundo.

Está dicho que el elemento natural del Moderno es la comedia. Es también su esfera y su gloria. Y no es ninguna casualidad que sea precisamente Juan José Brenta, el director estable de la institución, desde que ésta abriera tímidamente los ojos en la jungla de intenciones voraces del ambiente teatral uruguayo donde proliferan como en todos los centros teatrales, la vanidad menos disimulada, el "querer hacer y no puedo", y las ambiciones descolocadas, junto a un sector de gente que hace las cosas en serio y está animada, por encima de cualquier objetivo de brillo personal o índole afectiva, del empeño de hacer prevalecer una vocación que no tiene más intenciones que el cultivo de la actividad teatral, como una religión o un compromiso ineludible de apasionados conjurados.

La obra que en la actualidad hace formar colas frente a las boleterías del Teatro

Palacio Salvo —que es donde viene actuando el Moderno— es la comedia musical de Luis Novas Terra, "Todos en París conocen" que cuenta con música de Enrique Almada, y se ha constituido en brillante éxito de taquilla, al par que fuente de solaz para miles de personas.

No es un descubrimiento saber que Montevideo carece de tradición en com días musicales, un género al que no se había hecho antes frente en ninguna oportunidad.

El suceso de "My fair Lady" en Broadway no puede extrañar a nadie, porque el asombro no forma parte del "show business" o de la "entertainment industry". El éxito revelador de "Todos en París conocen", aquí, en Montevideo, tiene en cambio que hacernos abrir muy bien los ojos, porque no teníamos por cierto ninguna tradición verificable en el divertido y alegre género de la comedia musical.

La omisión está desde ya salvada y los cronistas del porvenir que historien la evolución de la vida escénica nacional tendrán que hacer un alto y empezar a contar desde la puesta en escena de "Todos en París conocen" cada vez que quieran involucrar un género y un estilo que hasta hoy tenía sus feudos exclusivos en Broadway, el West End y los bulevares de París.

Demás está decir que el elenco y la dirección acertadísima de Juan José Brenta (acuerdo que le fuera reconocido unánimemente por la crítica de los diarios montevideanos) defienden con uñas y dientes el logro total de un espectáculo que combina por igual la gracia, la intención de las canciones, el movimiento coreográfico y todos los detalles de responsabilidad estética que hacen de la comedia musical un género teatral tan estimable como la comedia, el drama o cualquier teatología de Wagner o quien sea.

Pero toda esta aventura totalmente inédita entre los elencos que actúan en Montevideo sería por cierto totalmente estéril, y aún el hallazgo y los esplendores de la competencia profesional de que hace gala la estrella indiscutible del espectáculo (Martha Castellanos), no sería nada, sin el



"La canción de Fritz, el alemán" es uno de los puntos altos del espectáculo.

calor y el espaldarazo consagratorio que obtuvieron desde su estreno por parte de los espectadores que los ovacionaron con espontaneidad rayana casi en el delirio y con un entusiasmo que se sigue dando cita en el Salvo, para rubricar la justa celebridad de un espectáculo musical uruguayo que ha sido ya solicitado por empresarios de la T.V. montevideana y por promotores cosmopolitas para presentarlo en los teatros de Río y de Buenos Aires.

Los aplausos prodigados en sala reiteran cada noche que "Todos en París conocen" tiene miras de constituirse en el espectáculo musical más popular del año. Que es el de más buen gusto ya lo ha señalado de punta a punta la crítica.

J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DIA.)

Fotografías de Nápoli.



El ataque a una sufragista circunstancial hace reír a los espectadores.



Ricardo Balart, Alcalá, y Enrique Martínez Pazos, con Martha Castellanos en otro de los números musicales más festejados



Ema Varzi como "Gabriela" y Angelita Parodi como "Micaela" flanquean en este número musical a la movidiza Martha Castellanos.

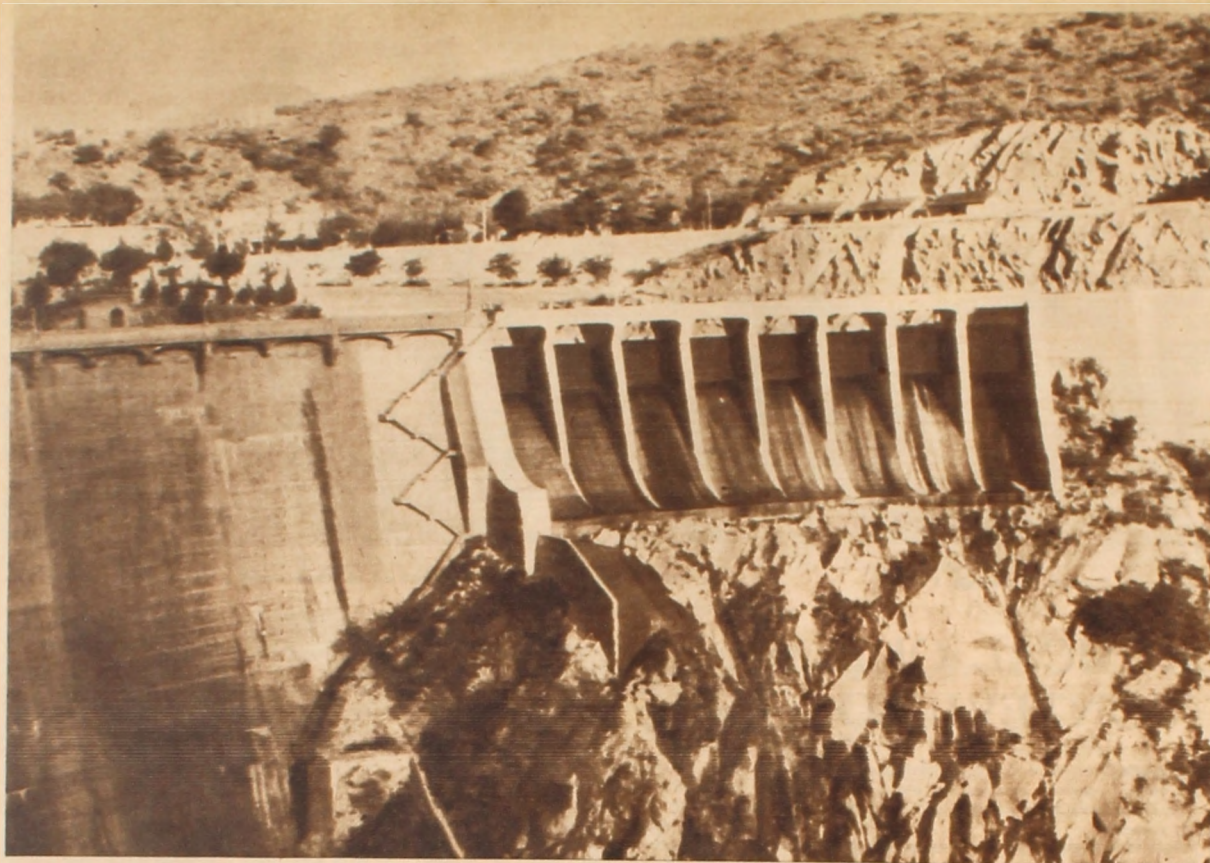
PAMPA LLANA Y PAMPAS DE ALTURA

ORIGINARIAMENTE la expresión "pampa" se aplicaba en la Argentina a las planicies o pamplanicies elevadas, desprovistas de arbolado, y cubiertas en gran parte por pastos duros y pequeños árboles. Tal sería la característica fundamental de la llamada Pampa de Achala, intercalada en las serranías cordobesas, con alturas superiores a 2.000 metros, de superficie pedregosa, aunque con extensiones importantes de suelos delgados cubiertos por vegetación gramínea, dominando Festuca Hieronymi en las partes más estériles.

Castellanos y Pérez Morra han mostrado que los indios de la llanura pampeana denominaban a ésta "cachul", y el último de los autores nombrados piensa que el nombre más acertado que debía aplicársele es el de "lefinar". De todas maneras, tan acostumbrados estamos a llamar "pampa" a la llanura de acumulación eólica del centro-Este argentino, que caben pocas posibilidades de imponer un cambio en la referida denominación. Debemos conformarnos hoy con aceptar, que aún cuando la expresión "pampa" se aplicó originariamente a las planicies y pamplanicies elevadas cubiertas de vegetación esteparia, la Pampa argentina por excelencia, no es otra cosa que la inmensa llanura que desde Buenos Aires hacia el Oeste, imprime rasgos característicos a una buena parte del territorio argentino, con sus tierras marrón negruzcas, sus capas de limo pampeano, sus lagunas y bañados salobres, su vegetación pseudosteparia, su uniformidad topográfica en grandes extensiones.

Esta uniformidad no es sin embargo absoluta. El insigne botánico L. R. Parodi ha logrado distinguir en la Pampa numerosos distritos fitogeográficos; además, series de escarpas muy atenuadas por la obra del modelado, lagunas con frecuencia acollazadas como las de Chascomús, ríos encajonados entre la espesa masa de sedimentos de origen eólico, como el Tercero y el Cuarto, frentes de avances de los espinillares que como intrusos modernos tienden a penetrar gradualmente en los dominios pampeanos y que se advierten en la porción Noroeste, desafían aquí y allá la tan mentada "monotonía pampeana".

No siempre el "inmenso piélago verde" de la Pampa, se presenta tranquilo. Lo agitan algunas "olas alagadas" muy curiosas, a lo largo de las cuales, en la porción más baja, se instalan arbustos y árboles; se trata de antiguos cauces fluviales de ríos extinguidos a través de un largo proceso de "atrofia fluvial". Tampoco el conocido limo pampeano, material sedimentario de cuya lenta acumulación ha resultado la llanura pampeana, es uniforme ni en superficie ni en profundidad. Los sucesivos avances glaciales derivados de una ampliación de los dominios polares o del descenso del límite inferior de las nieves y hielos cordilleranos, provocaron una intensificación de la pluviosidad, dando lugar a un incremento en el trabajo de los ríos, la formación de la-



Uno de los diques de represa de los valles epigénicos cordobeses (Dique La Viña).



Palmas caranday, bordeando un camino que cruza la Pampa de Pocho, cubierta por cenizas volcánicas.



Panicos bordeando a un tributario del Río Cuarto con el cauce abierto en el limo pampeano.



Capas de limo pampeano mostrando alguna estratificación en las orillas de un afluente del Río Cuarto.

guas, el desarrollo de una vegetación más hidrófila; pero al sobrevénir los períodos interglaciales, el decaimiento de la humedad media, motivó una interstificación de la obra del viento, la conversión de las lagunas en salares, la atrofia de las corrientes fluviales y el avance de la estepa en detrimento de una vegetación menos aerofítica.

Esta alternancia de glaciaciones y de retiradas de hielos, de aumentos y de disminución de la pluviosidad, de cambios en los procesos de erosión y de sedimentación, y los avances y regresiones de determinados tipos de vegetación, se reflejaron al parecer con alguna claridad en las serranías peripampásicas, constituidas en buena parte por grandiosos bloques cristalinos o de es-

dímetro apreciable, fueron arrasados por las aguas; en los períodos secos las corrientes fluviales amenguaron su actividad, y en cambio arreció la del viento, causante de importantes depósitos de limo y cenizas volcánicas procedentes de los volcanes de la cordillera andina.

Quebrados y basculados en la era Terciaria los antiquísimos bloques cristalinos cordobeses, fueron modelados en los períodos pluviales, a lo largo de sus zonas falladas, mientras que en los bolsones se depositaban materiales finos que contribuyeron cada vez más a transformar a los bloques rocosos en islas cristalinas, formando un contraste brusco en relación a las llanuras circundantes, cubiertas hoy de vegetación es-

pinosa de mistol, churqui, algarrobo, quebracho blanco y otros arbolillos de escaso follaje y de madera dura.

Actualmente el Champaquí de 2.880 metros, ubicado en las cercanías de Villa Dolores, se alza unos 2.300 metros con respecto a la planicie vecina, en la que el río Conlara, carente de una real desembocadura, traza sus bucles. Trozas de penillanuras antiguas han sido elevadas a gran altura por los movimientos de la tala y de compresión; la Pampa de Achala tiene hoy un clima bastante frío en invierno, cayendo nieve en los días de mayor rigor; la vegetación es en ella marcadamente rígida y faltan en absoluto los árboles.

Los movimientos de ascenso han hecho

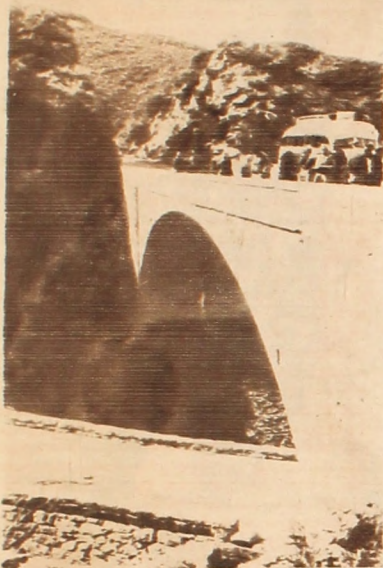
escajonar en las duras rocas a muchos ríos epigénicos. Esta particularidad ha sido aprovechada en tiempos modernos para construir grandes diques y formar embalses de agua, que alimentan varias usinas hidroeléctricas.

Es así que las aguas procedentes de las "pampas de altura", antes de descender hasta la "pampa llana" y formar allí ríos lentos y tortuosos, hordendas de vegetación de penachos, entregan al hombre su tributo.

Jorge CHERBATOFF.

(Especial para EL DIA.)

Fotografías del autor.



Tortuoso y pastoril camino en las sierras cordobesas, en la zona de Los Túncles.

quistos doblados por antiguos pleuamientos, quebrados y basculados en la era Terciaria. Investigaciones como las de Alfredo Castellanos demuestran que en las serranías cordobesas se procesaron cuatro ciclos marcados por una pluviosidad abundante, y separados por épocas más secas, que han tenido lugar al mismo tiempo que se llevaban a cabo los avances de los hielos potárcos y la extensión de las glaciaciones cordilleranas. Series de depósitos, y huellas de modelado fósil, permiten reconocer sucesivamente el Reartense (del valle de los Reartes), el Quillincense, el Primerense (del río Primero, que pasa por Córdoba) y el Novecentar (del valle de Nono), correspondientes cada uno a los períodos pluviales a que hemos aludido, contemporáneos con las épocas de máximas glaciaciones.

En estos períodos húmedos los ríos incrementaron su actividad, y enorme cantidad de materiales, incluso bloques y cantos de



Un riacho cordobés encajonado en la maza de un duro granito. (Mina Clavero).



POLVO-CREMA MADERAS.

(Maquillaje compacto)



ESTE SUAVE MAQUILLAJE SE PREPARA EN CINCO
MATICES ■ CON SU EXCEPCIONAL TRANSPARENCIA
EL ROSTRO FEMENINO ADQUIERE EN EL
ACTO AQUEL TONO INDEFINIBLE
QUE CONSTITUYE EL MAXIMO ATRACTIVO
DE LA ELEGANCIA, LA DISTINCION Y EL BUEN TONO ■
EN SUMA: UNA BELLEZA NUEVA E INSOSPECHADA
QUE DURA HORAS Y HORAS

MYRURGIA

MEXICO, (P.L.). — Sin duda alguna, se es alfarero de igual modo que se es músico o poeta. Es cosa de herencia, de vocación, de tradición y hasta de espíritu de sacrificio.

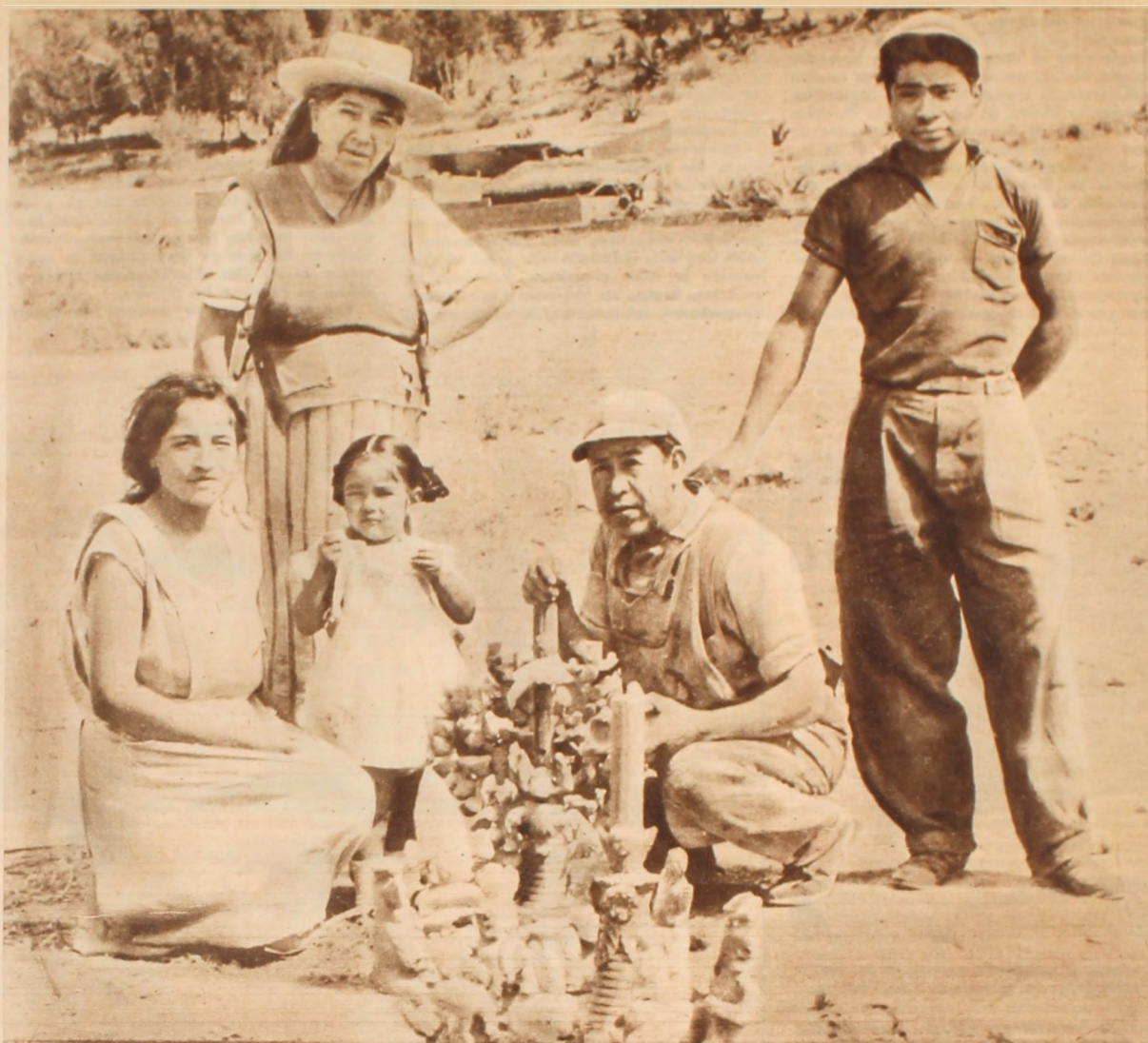
Lo dicen las manos del alfarero que acarician el barro. Lo dice su sensibilidad de ciego y de apasionado. Lo dice su mundo truncado, perdido para siempre en los jeroglíficos y de las vasijas clásicas que habitan los museos...

Este hombre de aldea lejos está de imaginar sus propios ancestros aztecas; nada tiene que ver con las ciudades que la antropología desentierne y puebla de luz histórica.

Un poco de buen barro; un torno; unos moldes, un horno y mucho tiempo, he ahí todo lo que este artesano pueblerino necesita para ser fiel a su tradición y para ganarse la vida.

Hereditario aborígen de una actividad que sus mayores cultivaron para asombro de quienes han incursionado un poco en las civilizaciones precolombinas, el alfarero carece del sentido religioso y del rigurosamente estético de su trabajo. Hace cerámica "porque le nace" y porque entiende que de eso debe vivir. Pero, igual que en otros órdenes de la vida indígena, muchos puentes fueron rotos... y el alfarero trabaja a tientas, desde un mundo lejano y para un mundo más lejano aún...

Timoteo González es un alfarero de Metepec, pueblito situado frente a las montañas nevadas de Toluca; hay allí unas 300 familias de alfareros, es decir unos 1500 de sus 5000 habitantes. En Metepec se fabrican toda clase de vasijas para uso doméstico: jarros, cazuelas, ollas, platos. Y ob-



La familia del alfarero ante sus obras colectivas es una de las pocas que conservan la rancia tradición familiar. Timoteo González ha enseñado su oficio al cuñado (extrema derecha) y a su esposa (extrema izquierda) con la esperanza de que se continúe.

CERAMICA DE LOS ANTIGUOS AZTECAS DRAMA DE UN ALFARERO DE HOY

tos ornamentales: briosos caballos multicolores; candelabros en forma del Arbol Genealógico, a cuyo pie Adán y Eva aguardan la manzana; sirenas coronadas y con guitarra; ángeles femeninos con falda a la rodilla; esqueletos crucificados rodeados de cráneos para colocar velas el Día de los Muertos...

Desde los 12 años, Timoteo González se dedica al oficio de sus mayores; en él confluyen la experiencia y la pericia de varias generaciones.

—Al barro hay que quererlo, acariciarlo, moldearlo con amor — suele decir.

Sin embargo, su vida no está exenta de sacrificio. Sus problemas comienzan con el precio y la dificultad para conseguir el barro adecuado y no terminan ni cuando sus productos van al mercado. Para poder vivir, deben trabajar todos los miembros de su familia. Contra él, como contra todos los alfareros de América, sean de México, Guatemala, el Perú o Bolivia, conspira el tiempo, conspira el intermediario.

Sin embargo, Timoteo González ha producido trabajos que han llevado el nombre de México a exposiciones internacionales; muchas de sus obras suelen venderse a precios insospechados por él, en las grandes ciudades.

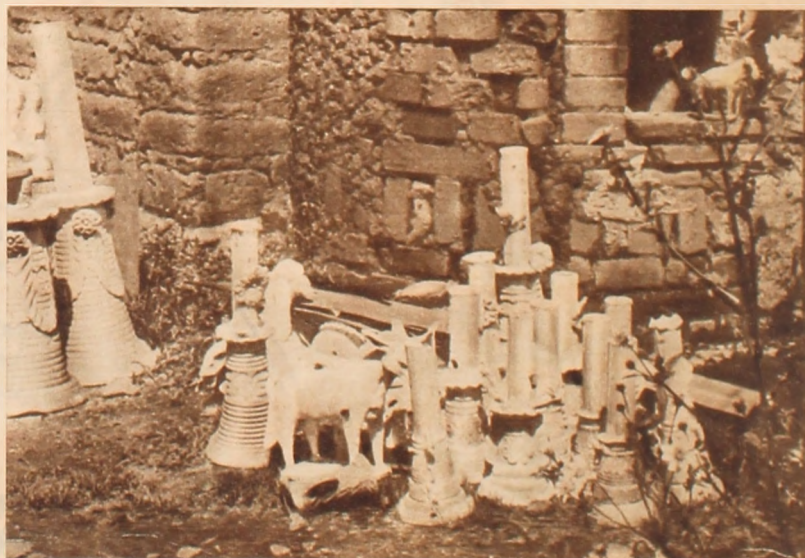
Dispone de moldes con más de tres siglos de edad. Fue el creador de las sirenas con guitarra, del esqueleto crucificado, del árbol con calaveras en lugar de flores. Más, he aquí el drama que este hombre sobrevive con sencillez: sus candelabros, de los cuales apenas vende uno cada 15 días, valen en la capital hasta 120 pesos; él no recibe más de 18. En su propio pueblo venden en 10 pesos piezas que él da en 3.

Carece de tierras para su sembradío y no tiene otro medio de subsistencia que su oficio. Cuando uno inquiriere sobre la difícil vida del alfarero, Timoteo responde resignado:

—“Habiendo trabajo, señor, la vamos pasando, a veces mal, a veces peor... y esto casi siempre”.

El pueblito, en su lunes de mercado multicolor en figuras de barro y en naturales frutos de la tierra, parece anclado en la era colonial, fuera del tiempo...

(Especial para EL DIA,
de Prensa Latina).



Salidas del horno, las encaladas figuras secan al sol para recibir los colorantes vivos, de estallido, conque habrán de animarse.

RECUERDE U.D.

El Hogar



**CLINICA
DENTAL
YAGUARON**

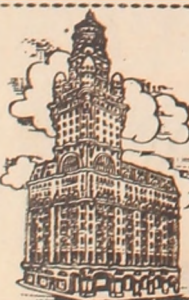


PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaguaron 1533
(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU



**Palacio
SALVO
HOTEL**

EL MAS CENTRICO

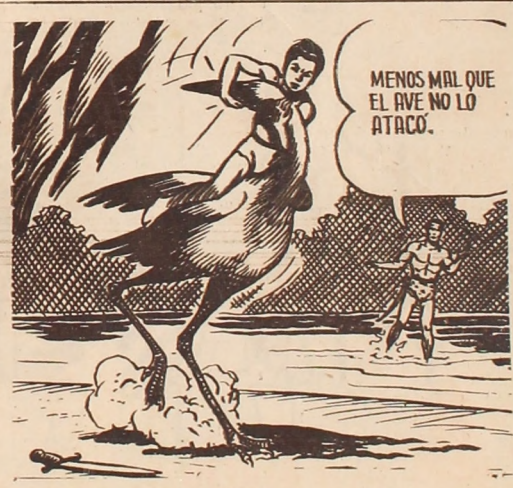
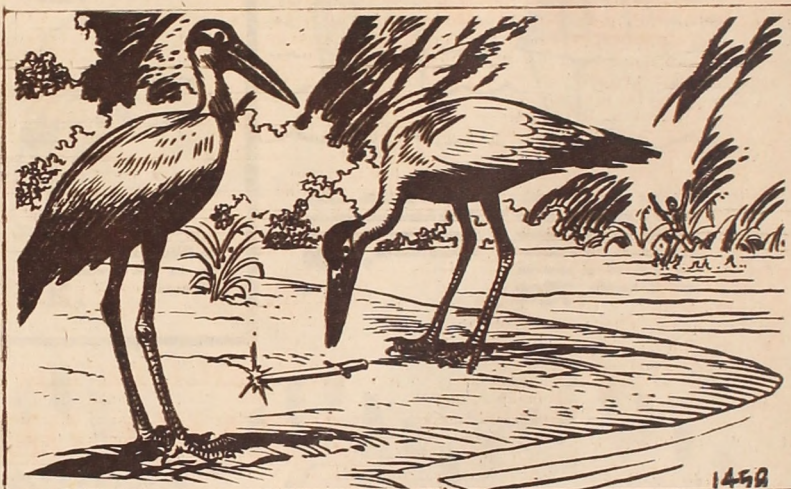
PLAZA INDEPENDENCIA 848

Montevideo

Teléfono. 8 22 56 - 58



TARZAN LE PERMITIÓ A ITO
QUE ANDUVIERA ENTRE LAS CIGÜENAS
GIGANTES, DESCUBIERTAS EN UN PROFUN-
DO LAGO, PENSANDO QUE LA PEQUEÑA TA-
LLA DE ITO LE PERMITIRÍA CAZAR UNA
SIN ASUSTARLAS.
TARZAN VIGILABA.



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

Toddy

No tiene,
ni puede
tener similares





CASA MATRIZ - Av. AGRA-
CIADA 2302 csp. Montevideo
Soc. - Tel. 20 09 01

SUCURSAL GOES - Av. GE-
NERAL FLORES 2341 csp.
Montevideo Barrio Sur.
Tel. 2 42 00-2 43 00-2 44 00

SUCURSAL CORDON - Av.
10 DE JULIO 1601 csp. Cor-
don Rosas - Tel. 40 41 11

Para una temporada de playa
que se insinúa brillante,
las más hermosas

Mallas

para damas
en las secciones
playa y sport
de nuestras
tres casas



1 - Una creación rep-
resenta este modelo Elip-
ta en popelina de origina-
les motivos, tiene moder-
no pollerín y soutiens
con dunlopilla **\$7500**

2 - Malla de baño realiza-
da en fuerte gasa lisa con
espaldas fruncida, varie-
dad de colores **\$4000**



3 - Práctico bañe en tela
fantasía, con interior de
goma **\$1200**



4 - Bañe sumamente cómo-
do, en tela fantasía, todo
ribeteado **\$2150**



5 - Novedosa malla en
popelina estampada de
hermosos diseños, sos-
tiens con dunlopilla y
elástico pasado a los
costados **\$7500**



8 - Resultamos malla Elip-
ta en popelina estampada con
atractivo detalle de heb-
lla en la espalda, soutiens
con dunlopilla **\$8250**

Acompañando este mode-
lo ofrecemos salida con
amplio cuello en diversos
colores **\$5400**

9 - Presentamos una realiza-
ción Country Club en lastex
importado, de armoniosos li-
neas y tonos de actualidad.
Talla 54 \$10800, talla 46
al 52 **\$9800**

10 - Interpretando el último
dictado de la moda des-
tacamos elegante malla en las-
tex importado, con fantasía
jacquard, soutiens con dun-
lopilla **\$15675**

11 - Destacamos esta malla
Imperial Rose en lastex, mode-
lo clásico, que luce siempre
elegante, en tonos del mo-
mento. Tallas 54 al 58 \$8200,
tallas 46 al 52 **\$7500**

6 - En lastex americano de
alta calidad, presentamos es-
ta malla de líneas comple-
tamente clásicas, en modernos
colores **\$9000**

7 - Bolso escocés de varia-
dos colores e interior de
goma **\$1570**

★
CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a
nuestra CASA MATRIZ - Av.
Agraciada 2302 y M. Soc. A.

PROGRAMACION DE CASA SOLER EN SAETA T.V. - Lunes y Miércoles a las 20 horas
presenta el Escenario de Variedades y los Martes a las 21.15 hs. la Gran TELEREVISTA
con las mejores atracciones de la T.V.